

Un socialista alemán, al timón de la Eurocámara

■ **Beatriz Manrique**

Martin Schulz es el nuevo presidente del Parlamento Europeo. Socialista alemán, de 56 años, y librero de profesión, estará al frente de la Eurocámara durante los próximos dos años y medio. El hasta ahora presidente del partido socialista en la institución, se hizo con 387 votos en el Pleno celebrado en Estrasburgo, de los 670 votos emitidos. Atrás dejó a los otros dos candidatos al puesto, los británicos **Nirj Deva**, del grupo Conservadores y Reformistas Europeos (logró 142 votos) y la liberal **Diana Wallis** (con 141 votos). La carrera hacia la presidencia no estuvo reñida. Schulz tenía todas las de ganar, porque los populares y socialistas europeos habían llegado a un 'pacto de caballeros' para que la presidencia del Parlamento fuera primero para los populares y, después, para los socialistas.

Así, sin sorpresas, Martin Schulz toma el testigo al polaco popular **Jerzy Buzek**. De momento, Schulz ha prometido representar los intereses "de todos los ciudadanos". "Debemos ser conscientes de que en Europa la ciudadanía está mucho menos preocupada por los debates institucionales que por su futuro, por sus puestos de

presidente, el pacto fiscal será la primera prueba. Schulz agregó que el acuerdo intergubernamental sobre una nueva unión económica será la primera prueba. Tras su discurso, los diferentes grupos de la Eurocámara fueron tomando la palabra. La española socialista **María Badía i Cutchet** le pidió que trabaje para "construir una Europa más unida, más democrática, más justa para las personas y no para los mercaderes".

Por su parte, el presidente de los populares en el Parlamento, **Joseph Daul** le instó a que se centre en abordar la crisis económica y financiera. "Lo más importante es hacer ver a los ciudadanos que el euro es una moneda fuerte y sostenible, siempre y cuando hagamos lo que deberíamos haber hecho en el momento de su creación, esto es, dotarla de un gobierno político y económico". También el líder del grupo de los liberales, el belga **Guy Verhofstadt**, le dejó claro que la UE necesita un presidente "que luche en favor de la UE (...) que explique a los Estados miembros que sólo mediante una unión política, económica y presupuestaria podemos salvar la Unión". "Europa es la solución", añadió.

Desde los verdes, el español **Willy Meyer**, lamentó la

Schulz ha criticado en su primer discurso que en las cumbres europeas los acuerdos se adopten «en petit comité»

trabajo, por sus pensiones", señaló en el que fue su primer discurso como líder de la Eurocámara. Su presidencia llega en un momento en que la Unión Europea atraviesa por una crisis económica y financiera, pero también, en el que está en duda la propia Unión Europea. El líder alemán es consciente de ello y no tiene tapujos para reconocerlo: "Por primera vez desde su creación, se baraja como una hipótesis real el fracaso de la Unión Europea". Para hacer frente a esta situación, subraya que "la UE no es simplemente un juego de suma cero, en el que uno tiene que perder para que el otro gane. Es exactamente lo contrario: o perdemos todos o ganamos todos".

Conocido por sus encendidos discursos, en el primero que pronunció criticó ya la dinámica de las Cumbres de jefes de Estado y de Gobierno de la UE, donde **Nicolas Sarkozy** y **Angela Merkel** cortan el bacalao. "Los representantes nacionales han quedado degradados a la simple función de agentes subsidiarios, ya que sólo se les permite asentir a los acuerdos adoptados «en petit comité» entre los gobiernos en Bruselas". Schulz pretende poner fin a eso: "El Parlamento Europeo no asistirá impasible a este proceso". Según el nuevo

Conocido por sus encendidos discursos, la eurodiputada de los verdes Rebecca Harms le sugirió a Schulz que «saque su rabia al discutir con Barroso, Van Rompuy y Sarkozy».

elección de un nuevo presidente "sobre la base de las mismas políticas que están haciendo retroceder a la UE a los años 30". Su homóloga alemana **Rebecca Harms** sugirió a Schulz que "saque su rabia al discutir con Barroso, Van Rompuy y Sarkozy". También **Nigel Farage**, el eurodiputado del grupo Europa de la Libertad y de la Democracia, conocido por su euroescepticismo, bromeó con el carácter de Schulz y le preguntó: "¿qué tipo de presidente Schulz vamos a tener, un orador tranquilo (...) o al Schulz que todos conocemos: enfadado, intolerante con todos los que tienen una opinión distinta de la suya, antibritánico y que no defiende el libre mercado?". En nombre de los reformistas, el británico **Martin Callanan** se mostró bastante contrario a las ideas de Schulz, mientras que **Kartika Tamara**, eurodiputada de Países Bajos de la Izquierda lamentó que Schulz "no fuera una mujer". Además de Schulz, la Eurocámara eligió a los 14 vicepresidentes de la institución, entre los que repiten los españoles Alejo Vidal Cuadras (popular) y Miguel Ángel Martínez (socialista).

Clamor por una agencia de calificación europea

■ **Manuel Espín**

La administración Sarkozy, como se vio en su visita a **Madrid**, ha quitado hierro a la pérdida de la Triple A, de la misma manera que **Merkel** ha relativizado el alcance del bajonazo que supera el descenso para varios estados (entre ellos **España e Italia**) y alcanza a la zona euro en su conjunto. Tras el informe de **Standar & Poor** se vuelve a alimentar la posibilidad, de momento improbable, de una agencia de calificación europea capaz de rivalizar con las otras tres grandes del casi oligopolio formado por **Fitch, Standar y Moody**, que acaparan el 90% del mercado. El impulso a una agencia europea fue aprobado en varias cumbres desde 2010 sin que nadie se atreva a "poner el cascabel al gato"; demostración evidente de la facilidad con la que se lanzan a la política de buenas intenciones retóricas y de "humo" pero sin "carne" alguna.

El tema resurge porque Francia está en plena carrera electoral y la pérdida de la Triple A representa una luz roja. Tanto **Sarkozy** como **Hollande** son partidarios, por ahora solo retóricos de impulsar esa idea. Pero su definición abre un debate con voces encontradas. En primer término, una agencia europea no aspira a desplazar a las actuales sino complementar, y ofrecer otra voz diferenciada. Una crítica a las actuales agencias es que sus indicadores responden a conceptos más propios de los inversores anglosajones que europeos. El peso de las evaluaciones y su influencia económico-política es tan relevante que se debe exigir la más rigurosa transparencia en su forma de actuar. Una

opción previa antes de lanzar una agencia europea sería la de imponer unas reglas más claras de funcionamiento para evitar el latente conflicto de intereses en el que se mueven. Son las entidades que lanzan productos financieros al mercado quienes pagan a las agencias y ello puede dar lugar a "sombras de sospecha".

Se pone sobre el tapete en estos días en **Francia y Alemania** que las evaluaciones tienen una mayor repercusión política que puramente económica, lo que otorga a las agencias al

Uno de los bocetos la define como una fundación para la mejora de la transparencia con sede en Frankfurt

Se busca otra opinión técnica bajo indicadores europeos para contrarrestar el enorme papel de las americanas que copan el mercado

ejercicio de un inmenso poder influyendo en decisiones que rebasan las de los órganos de la soberanía popular que son los parlamentos. ¿Se trata de una "democracia bajo sospecha" o limitada por la enorme repercusión de los informes de unas agencias privadas anglosajonas?

Sobre el debate público/privado de una hipotética agencia europea parece haber unanimidad: una agencia pública sería mal vista y el mercado acabaría por desconfiar de su papel. **Durao Barroso** se opone radicalmente a una evaluadora

pública. En los pasados días surgió desde Alemania otra nueva hipótesis de diseño mixto: una agencia gestionada por una fundación sin ánimo de lucro pagada por los inversores y no por los emisores de productos financieros. Se aventura incluso una hipotética sede: **Frankfurt**. El diseño expresa una búsqueda de otra opinión técnica bajo indicadores europeos para contrarrestar el enorme papel de las americanas que copan el mercado. La mejor de todas las ideas en torno a ese proyecto de agencia-fundación es la que la define como un espacio de encuentro entre el sector privado y el público tanto para mejorar la transparencia y la fiabilidad de los mercados como para evitar (y regular) posibles conflictos de intereses. Este punto parece el más importante de todos: el establecimiento de las garantías adecuadas para evitar que pueda ser dolosamente manipulada una evaluación con beneficios económicos o políticos directos o indirectos; o para utilizar las calificaciones con una intención claramente política.

La conclusión tiene mucho que ver con las actuaciones frente a las prácticas monopolistas y de dominio hegemónico de los mercados. Lo que en principio debería ser el resultado de una evaluación técnica transparente e independiente sobre un producto o una deuda soberana ha terminado por convertirse en manifestación de poder en estado puro por encima de la soberanía popular. Las agencias ¿técnicas? están por encima de los parlamentos. Inquietante, pero real.

Consejo de ministros

El Gobierno simplificará los organismos reguladores

■ El Consejo de Ministros ha estudiado un informe sobre la reforma de los **organismos reguladores**, que son aquellos que tienen como finalidad supervisar políticas sectoriales y resolver los conflictos entre las empresas y la Administración. La vicepresidenta del Gobierno, **Soraya Sáenz de Santamaría**, ha explicado que el Ejecutivo quiere trabajar en tres principios esenciales en la reforma de estos organismos: austeridad, neutralidad y profesionalidad y eficacia. Para ello, se ha acordado la constitución de un grupo de trabajo integrado por los Ministerios de

la Presidencia; Economía y Competitividad; Hacienda y Administraciones Públicas; Fomento y de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Sáenz de Santamaría ha adelantado que esta comisión de trabajo presentará al Consejo de

Ministros en un plazo muy breve una reforma integral de los organismos reguladores con el fin de simplificar al máximo su número. "Tenemos el encargo del presidente del Gobierno de plantear una reforma fundamental para devolver la confianza a los operadores económicos en los sectores clave y también a los consumidores", ha dicho Sáenz de Santamaría. Además, el Gobierno, a propuesta de la ministra **Ana Pastor**, ha procedido a varios nombramientos en el ministerio de Fomento (ver p.13).

